

LA SOCIOLOGÍA DEL CAMPO EN EL BRASIL

RODOLFO STAVENHAGEN,
*del Centro Latinoamericano de
Investigaciones en Ciencias Sociales,
Río de Janeiro*

EL PROPÓSITO del presente trabajo es el de presentar una visión general de la sociología del campo en el Brasil.¹ En este país, como en el resto de Latinoamérica, la sociología rural como disciplina científica es muy reciente,² pero los estudios de la vida rural ya tienen una larga historia. De hecho, durante mucho tiempo la sociología en el Brasil tenía su principal objeto de estudio en la sociedad rural, ésta y la sociedad nacional se identificaban. Los autores que escribían acerca de la sociedad brasileña (en su desarrollo histórico o en alguno de sus aspectos particulares), se referían, la mayoría de las veces, a las estructuras sociales del campo. La vida rural ha dominado la vida nacional del Brasil: la economía rural (el azúcar, el café, etc.) ha dominado, y hasta cierto grado aún domina, la economía nacional; la política rural dominaba, y hasta cierto grado aún domina, la política nacional. El complejo urbano-industrial se desarrolló solamente a partir de la década de los treinta, y se halla limitado a una pequeña región del país (el triángulo São Paulo, Río de Janeiro y Belo Horizonte).

Comienzos

La sociología de la vida rural brasileña tiene su origen, principalmente, en la economía, la historia y la geografía. De la economía obtuvo su preocupación por el desarrollo de las formas de vida rural en relación a las etapas económicas

de la economía brasileña: el ciclo del azúcar, el ciclo del café, etc., y a los efectos de los cambios de estructura económica sobre la población rural: por ejemplo, el alza y la baja de los precios internacionales de los cultivos de exportación, la transformación de una economía esclavista en una economía con mercado de trabajo libre, etc. De la historia obtuvo principalmente su interés por la evolución de las instituciones sociales (la familia patriarcal, la esclavitud, la tenencia de la tierra) y por las costumbres y los hábitos sociales bajo el choque de las diversas culturas que han contribuido a la formación actual del Brasil (la portuguesa, las africanas, la indígena, las de Europa central y meridional, la japonesa). De la geografía, particularmente de la geografía humana de inspiración francesa, la sociología rural brasileña obtuvo su orientación y enfoque regionales, prestando atención especial a las relaciones hombre-tierra, a la caracterización de los "modos de vida" en las diversas regiones del país. Finalmente, la psicología social también ha contribuido a través de los estudios de los diversos "tipos" humanos o sociales, y de las descripciones de caracteres o personalidades regionales y culturales específicas.

Durante las primeras cuatro décadas de este siglo aparecieron varios estudios importantes en cada una de estas ramas. Baste con citar a Viana ³ y su estudio de la composición étnica de las poblaciones meridionales del Brasil, a Athayde ⁴ con un ensayo sobre la psicología social brasileña, a Menezes ⁵ y su estudio de la cultura ganadera del *sertão* árido del noreste brasileño, a Leão, ⁶ quien escribió sobre el problema educativo en las zonas rurales, y, naturalmente, a Gilberto Freyre ⁷ y su conocida obra sobre la naturaleza patriarcal de la sociedad esclavista y sus supervivencias, y sobre la ecología humana y cultural de las zonas de plantaciones azucareras en el Noreste. Cada uno de estos autores, y también otros, han contribuido con intuición y brillo —pero no siempre con la misma objetividad científica— a la comprensión de las instituciones rurales brasileñas.

Con la revolución política de 1930, la investigación social en el Brasil tomó nuevos rumbos. Después de este periodo

de reorganización política fueron creadas diversas instituciones de investigación social y las universidades y las agencias gubernamentales comenzaron a preocuparse por la enseñanza y la investigación de las ciencias sociales. La conocida Escuela de Sociología y Política de São Paulo fue creada en 1933, y allí, así como en la Universidad de São Paulo, varios especialistas —principalmente antropólogos— de diversos países han contribuido al entrenamiento de los sociólogos brasileños a lo largo de los años: incluyen Radcliffe-Brown de la Gran Bretaña, Bastide de Francia, Pierson de los Estados Unidos y Baldus y Willems de Alemania. En 1962, la *Escola de Sociologia e Politica* creó un Instituto de Estudios Rurales para responder a la creciente demanda de personal capacitado en investigaciones rurales. No existe ningún otro departamento de sociología rural en el Brasil, pero las universidades rurales (escuelas de agricultura) ofrecen cursos de sociología rural.

Durante la década de los cuarenta, los estudios en el medio rural los realizaban principalmente los antropólogos entre las tribus indígenas o en las pequeñas comunidades. También aumentó el interés por el estudio de las relaciones raciales. Bajo la influencia de Pierre Monbeig, de Francia, la geografía humana produjo varios estudios sobre las relaciones entre el hombre y la tierra. Esta década se mostró fructífera para las investigaciones sociales, y el trabajo de campo empírico fue sustituyendo paulatinamente al enfoque histórico-social. A principios de la década de los cincuenta, se modificó el enfoque general de las investigaciones sociales. Tal vez la causa principal de esta transformación haya sido el Seminario internacional sobre los problemas de la tenencia de la tierra que la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) organizó en Campinas en 1953. Ya para entonces se había generalizado la preocupación por el desarrollo económico. Los sociólogos buscaban los llamados “obstáculos” sociales al desarrollo económico. Las diferencias regionales ya no eran solamente consideradas en sus aspectos culturales, sino en términos de relaciones estructurales: el sociólogo francés Jacques

Lambert llamó a su libro sobre el país, *Os Dois Brasís* (los dos Brasíles),⁸ en el cual contrastaba el sur moderno y desarrollado con el norte arcaico, pobre y tradicional. Si bien esta distinción no era nueva, una creciente conciencia social acerca de esta situación llevó a los estudiosos a emplear un nuevo enfoque, la investigación centrada en los problemas sociales, tales como las migraciones rural-urbanas, la tenencia de la tierra, las estructuras políticas en el medio rural, etc. Se comenzó a hablar de reforma agraria y los sociólogos se consideraron llamados a contribuir con sus puntos de vista y sus conocimientos sobre esta materia.

Así, es posible reconocer varias etapas en el desarrollo de la sociología rural en el Brasil: la etapa pre-sociológica antes de 1930, los comienzos de la investigación sociológica hasta aproximadamente 1940, el periodo del creciente trabajo de campo, y finalmente, la etapa actual (desde hace unos diez años) en que el trabajo de campo y la teoría están siendo integrados en un todo sistemático. En las páginas que siguen se hará un intento de evaluar los diferentes enfoques que han sido empleados en el estudio de la sociedad rural en el Brasil, y sus resultados. Éstos son: los estudios de comunidades, los estudios regionales y la investigación centrada en los problemas sociales.

Los estudios de comunidades

El primer estudio sistemático de una comunidad en el Brasil fue llevado a cabo por un antropólogo germano-brasileño, Emilio Willems, en 1947.⁹ En su estudio de una villa en el Estado de São Paulo, que solamente hacía poco había perdido su aislamiento tradicional, Willems aplicó el enfoque del continuum folk-urbano desarrollado en México por Robert Redfield, particularmente en sus tres términos principales: secularización, individualización y desorganización. El estudio de Willems fue el primero de una serie de estudios semejantes que, en total, suman más de veinte publicaciones, hasta la fecha.

Las características de las comunidades investigadas, así

como el propósito de los autores y los aspectos de la vida social que cada uno de ellos destacó, varían grandemente en estos estudios. La más pequeña de las comunidades estudiadas tiene algo más de cien habitantes, la mayor es una villa de varios miles de habitantes. En la mayoría se practica alguna forma de agricultura de subsistencia, pero en todas ellas también se produce para el mercado. Estas comunidades se encuentran en diversas áreas del Brasil: la zona de inmigración alemana en el sur,¹⁰ algunas áreas rurales y semiurbanas del Estado de São Paulo,¹¹ una zona de inmigrantes italianos en Paraná,¹² una comunidad pionera del occidente de Paraná,¹³ una parte de la cuenca del São Francisco en el interior de Bahía,¹⁴ un antiguo distrito minero en Bahía¹⁵ y una región cañera en el mismo Estado,¹⁶ finalmente, una región tropical de la cuenca del Amazonas.¹⁷ Por supuesto, estas comunidades no son representativas de todas las regiones del Brasil, a veces ni siquiera lo son de la región en que se encuentran. Ello se debe principalmente a que las investigaciones son esencialmente el resultado de intereses individuales o de grupo que fueron desarrollados en diversas épocas y sin seguir un proyecto definido de investigaciones. Sin embargo, algunos de estos estudios sí fueron planeados como un esfuerzo común; pueden mencionarse las diversas investigaciones en la cuenca del São Francisco, dirigidas por el Prof. Pierson, como parte de un programa de la *Escola de Sociologia e Politica de São Paulo*. Así aconteció también con algunos estudios en la cuenca del Amazonas y en el Estado de Bahía, que fueron dirigidos por el Prof. Charles Wagely, del departamento de antropología de la Universidad de Columbia.

Los estudios de comunidades en el Brasil, al igual que en otros países, siguen generalmente el tradicional método etnográfico basado en la observación directa. Un reciente análisis comparativo de estos estudios¹⁸ muestra que de doce investigaciones sobre las cuales se dispone de datos, en siete fue empleada la entrevista directa como técnica de investigación, también en siete fueron usados cuestionarios; cinco de los estudios contienen biografías, en seis fueron empleados datos

censales y sólo en uno se recurrió a la técnica del muestreo. La misma variedad se encuentra en el contenido y los resultados de las investigaciones. En la mayoría, los autores prestaron especial atención a los aspectos ecológicos y económicos y a las tradiciones e innovaciones culturales. En algunas se habla especialmente de la estratificación social, en otras de la familia y el parentesco, y en otras más, de la desorganización social. La demografía, el ciclo de vida y la educación tienen menor importancia en estos estudios. No hay, en los estudios de comunidades en el Brasil, un patrón general. Además, el enfoque mismo de los estudios de comunidades ha sido criticado recientemente, particularmente como procedimiento metodológico. Se ha dicho, por ejemplo, que, contrariamente a lo que han afirmado muchos autores, que sus comunidades son representativas del área donde están localizadas, o hasta del Brasil como un todo, no ocurre así en algunos casos.¹⁹ Además, estas comunidades nunca han estado tan aisladas como se ha pretendido, ni tienen tampoco esa homogeneidad interna que el concepto "comunidad" les atribuye. Al contrario, todas están estratificadas, todas están en contacto con la economía nacional y mundial, y ninguna de ellas tiene esa característica "corporativa" que tienen, por ejemplo en la América indígena (y aún aquí, sólo parcialmente). El uso arbitrario de un concepto sociológico en un ambiente en que no es aplicable, y su transformación en un instrumento metodológico para la investigación ha reducido, en opinión de algunos críticos, el valor científico de estos estudios.

Estudios regionales

La gran extensión del Brasil y los diferentes tipos de actividades económicas que se han desarrollado en cada una de sus áreas geográficas, han dado lugar a una serie de estudios en los que se hace el intento de caracterizar a las regiones como un todo, de determinar sus características ecológicas y de describir la constitución cultural y socio-psicológica de sus poblaciones. En este esfuerzo ha sido de gran utilidad

el enfoque histórico, principalmente porque la ocupación y colonización de las regiones del Brasil se efectuó bajo condiciones históricas diversas. Tal vez el área mejor conocida sea la región cañera del litoral nordestino; hay una abundante literatura que trata de su formación en la primera época de la colonización portuguesa y de su característico sistema de plantaciones de azúcar. Además de Gilberto Freyre, a quien ya se ha mencionado, esta región es conocida por las obras de Diégues Júnior,²⁰ Azevedo²¹ y otros. En estrecha relación con esta faja litoral, se encuentra el interior del noreste, en donde se desarrolló la agricultura de subsistencia y la ganadería como complemento necesario de los cultivos comerciales de la costa. Este "otro Noreste", como lo llamó Menezes,²² es bien conocido por sus periódicas sequías y trágicas hambres, que fueron llevadas a la conciencia de la opinión mundial por el científico Josué de Castro.²³ La "cultura del cuero", las relaciones hombre-tierra de esta zona, han sido estudiadas por Branco,²⁴ Macedo,²⁵ Melo²⁶ y el geógrafo francés de la Rüe,²⁷ entre otros. Ésta es también la zona en que floreció el *cangaceirismo* (una especie de bandiderismo) durante las primeras décadas de este siglo, y en donde han ocurrido diversas manifestaciones de mesianismo y milenarismo. Ambos fenómenos, relacionados entre sí, han sido tratados por diversos autores, siendo el informe más reciente el de Facó.²⁸ Un estudio interesante sobre la sociología del área de sequías es el de Andrade.²⁹ Los dos Norestes, la zona azucarera y la zona ganadera árida, están interrelacionados históricamente y funcionalmente, como lo demuestra un estudio reciente de la ecología, los sistemas de tenencia de la tierra y las relaciones de producción de esta región.³⁰

Algunas otras áreas han recibido también atención especial de los estudiosos de los fenómenos regionales en el Brasil. La zona cafetera de São Paulo ha sido estudiada minuciosamente por el geógrafo francés Pierre Monbeig.³¹ La región ganadera meridional, cerca de la frontera uruguaya, ha sido estudiada por Azevedo,³² quien describió las regiones culturales del Estado de Río Grande do Sul y caracterizó el tipo social del gaucho brasileño; por Laytano,³³ en su des-

cripción de la estancia ganadera, y por Cardoso,³⁴ quien analiza las transformaciones históricas de la sociedad esclavista y el desarrollo del capitalismo en la región. Lima³⁵ y otros se han dedicado a la región minera de Minas Gerais, que floreció en el siglo XVIII y que está actualmente en proceso de industrialización y desarrollo. En varios estudios regionales han aparecido también la zona ganadera occidental (la llamada frontera o faja pionera) y la región amazónica con su agricultura extractiva. Las zonas de inmigración extranjera en el sur del Brasil han sido tratadas por Martins,³⁶ Willems,³⁷ Rothwell³⁸ y otros. Pinto³⁹ escribió un estudio sobre el *Recôncavo*, la zona que rodea la ciudad de Salvador, capital del Estado de Bahia, en donde los campos petrolíferos están desplazando la tradicional agricultura de subsistencia.

En general, los estudios regionales han sido más populares en el Brasil que los estudios de comunidades. Ello se debe a varias razones. El enfoque regional, siendo en gran medida histórico, ha contribuido en cierta forma a una explicación del Brasil contemporáneo, de las diferencias existentes entre sus poblaciones. Siendo también cultural y geográfico, ha tenido cierta atracción para los estudiosos brasileños quienes encuentran en el enfoque regional una feliz combinación de su vocación por las humanidades —las universidades brasileñas como casi todas las universidades latinoamericanas solían impartir una educación clásica— y su atracción por la ciencia, siendo la geografía, para muchos estudiosos de inclinación científica, el primer paso hacia las ciencias sociales. Además, muchos estudios regionales han sido evocaciones más o menos personales de autores que escriben sobre sus propias regiones, y representan, también, menos compromiso que el escribir sobre su propia comunidad. Un cierto provincialismo ha desempeñado, pues, su papel, al hacer que muchos autores quieran escribir sobre su propia parte del país. En tercer lugar, la mayoría de los estudios regionales (salvo los que se han realizado en los últimos años), no han estado basados en trabajo de campo efectivo, sino más bien en las experiencias y conocimientos

personales del autor y en documentos históricos y otros. Así fue posible producir estas obras sin establecer investigaciones de campo complicadas, costosas y demoradas, y con frecuencia, sin la interrupción de otras actividades a las que el autor estaba dedicado. Finalmente, el enfoque regional ha sido el más fructífero en conocer "cómo vive la gente" en un país tan grande como el Brasil. Diégues Júnior, quien ha producido la síntesis definitiva sobre las regiones culturales del Brasil,⁴⁰ escribe, al respecto: "El proceso de ocupación humana... puede caracterizar, en el Brasil, la formación de regiones culturales, ya que traduce el sistema mediante el cual se relacionaron los pobladores y la tierra, a través de las condiciones peculiares que ésta ofrecía, en la diversidad de aspectos encontrados." (p. 5) Pero la diversidad de las regiones brasileñas no niega su unidad básica. La homogeneidad básica del Brasil se debe, según Gilberto Freyre y sus discípulos, a los principales elementos de lo que se ha llamado la cultura luso-cristiana o luso-tropical. Y también, nosotros diríamos, a la universalidad de dos instituciones sociales que todo el Brasil ha conocido: el latifundio y la esclavitud.

En años recientes, ha sido utilizado extensivamente la encuesta social regional a nivel estatal, principalmente para la obtención de datos que pueden ser utilizados por la administración pública para propósitos prácticos. Estas encuestas han seguido, con frecuencia, los lineamientos del sociólogo francés L. J. Lebreton⁴¹ y de su escuela, conocida por el nombre de "Economía y Humanismo".⁴² Los estudios regionales han sido útiles para localizar instituciones sociales y características culturales de diversas poblaciones, en relación con la actividad económica dominante de cada región. Podrán desenvolverse aún más, especialmente con relación a los proyectos de planificación regional, como los de la SUDENE, la agencia federal encargada del desarrollo del Noreste. Pero hasta ahora han sido esencialmente históricos, ecológicos y antropológicos.

Las investigaciones orientadas a los problemas sociales

Empleamos aquí el concepto de investigaciones orientadas hacia los problemas sociales, es decir, problemático-céntricas, en dos sentidos: en primer lugar, la investigación sobre cualquier aspecto particular de la estructura social que puede ser entendido en términos de un problema sociológico o científico y en segundo lugar, la investigación de lo que se consideran ser los problemas sociales, económicos o políticos de la sociedad brasileña. Estos dos significados no siempre son, por supuesto, idénticos, en cualquier proyecto de investigación. La investigación en el primero de estos significados casi no existe en el Brasil. Si colocamos a la investigación rural a la luz de la teoría sociológica general, tomando hipótesis y proposiciones y aplicándolas a campos específicos de investigación, y luego, a su vez, integrando los resultados de las investigaciones empíricas en interpretaciones o explicaciones más o menos generales que se derivan de esta teoría; si hacer investigaciones sociológicas rurales significa, además, que los diversos estudios empíricos están conectados, relacionados los unos con los otros de tal manera que surge un conjunto general de conocimientos sistemáticos e interrelacionados, entonces hay que confesar que la investigación social en el medio rural en el Brasil no ha alcanzado aún este nivel de integración científica. Esto no significa, empero, que las investigaciones hasta hoy realizadas no iluminen a estos problemas científicos. Por el contrario, en los últimos años ha surgido un conjunto de datos conocidos acerca del Brasil rural, resultado de investigaciones sistemáticas y bien orientadas, que ahora requiere un análisis con los instrumentos metodológicos que la sociología moderna puede ofrecer.

La investigación orientada a los problemas sociales, en el segundo significado que hemos dado al término, es más frecuente y ha sido realizada generalmente bajo los auspicios del gobierno, en relación con medidas específicas de administración pública, tales como la educación rural, la extensión agrícola, la colonización y recientemente, por supuesto, la

reforma agraria. No es posible citar todas las publicaciones que han aparecido en este campo, y tampoco sería muy útil. Baste mencionar las áreas principales de investigación en que se han realizado estudios interesantes en los últimos años.

Algunos estudios en el campo de la inmigración extranjera ya se han mencionado. Los antropólogos generalmente destacaron los aspectos culturales del contacto entre los inmigrantes y los brasileños. Pero la zona rural ya casi no atrae inmigrantes extranjeros (salvo a los japoneses), y en años recientes los inmigrantes se han asentado en las ciudades. Es en el campo de la sociología urbana donde actualmente se llevan a cabo investigaciones de esta índole (sobre todo en São Paulo).

Las relaciones raciales han atraído a un gran número de investigadores en el Brasil, tanto a brasileños cuanto a extranjeros; principalmente por la reputación que tiene el país de ser una democracia racial. Aunque la mayoría de estos estudios se han realizado en las ciudades (Salvador, Río de Janeiro, São Paulo, Florianópolis, etc.), también fue llevado a cabo, hace unos años, un estudio comparativo sobre el problema en cuatro comunidades rurales, bajo los auspicios de la UNESCO y la dirección de Charles Wagley.⁴³ Una contribución importante a la interpretación sociológica de las relaciones raciales es la obra reciente de Ianni⁴⁴ sobre la metamorfosis del esclavo. En el campo de las relaciones raciales podemos también mencionar un proyecto de estudio sobre las fricciones interétnicas en las aisladas zonas indígenas del Brasil, que está siendo realizado por un equipo de antropólogos sociales dirigido por Cardoso de Oliveira,⁴⁵ bajo los auspicios del Museo Nacional y del Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales.

Pese al estereotipo de que el Brasil rural consiste de miles de pequeñas y aisladas comunidades *folk*, el hecho es que desde su ocupación por los portugueses, diversas corrientes migratorias internas se han extendido a lo largo del territorio brasileño. En efecto, la frontera de la civilización —para mencionar un concepto común— todavía está siendo empujada hacia el occidente en la actualidad. Los principales

movimientos migratorios no parecen ser rural-urbanos sino intrarurales; los hay temporales y permanentes. Las corrientes principales se dirigen del Noreste al Sureste y al Centrooeste, y del extremo Sur al Sureste. Hace falta todavía el estudio sistemático de estas migraciones en todos sus aspectos; éste es un campo abierto para la investigación sociológica y demográfica. Hasta ahora sólo se dispone de un número limitado de estudios parciales sobre el asunto.⁴⁶

El mayor campo de investigación rural es el que abarca la estructura agraria. Esto incluye, básicamente, la tenencia de la tierra, las relaciones de producción en la agricultura, la estructura de clases rurales y los sistemas políticos rurales. También incluye los conflictos en las zonas rurales y, naturalmente, la reforma agraria. Dada la importancia de estos temas para la ciencia social y como problemas a los que se enfrenta el país, las investigaciones realizadas en este campo han sido insuficientes, y generalmente bastante recientes. Todavía en 1945 un antropólogo social escribió un ensayo sobre "El problema rural brasileño" sin mencionar la tenencia de la tierra.⁴⁷ Sin embargo, algunos estudiosos brasileños se han dedicado ocasionalmente al problema y el sociólogo norteamericano Lynn Smith, en su ya clásica obra sobre el Brasil dedica un importante capítulo a los problemas de la tenencia de la tierra.⁴⁸ En 1954 la Comisión Nacional Agraria, recién establecida, publicó los documentos presentados en el Seminario de la FAO sobre los problemas de tenencia de la tierra en 1953.⁴⁹ En 1959, Diégues Júnior publicó su estudio sistemático sobre la tenencia de la tierra y la población en el Brasil, así como un estudio especial sobre el uso y la tenencia de la tierra en la plantación.⁵⁰ Este aspecto de la estructura social ha estado recibiendo mayor atención en los últimos tiempos. La investigación más reciente es la que sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo de la agricultura realizó durante 1963 el Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, en conjunto con el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola, a la cual volveremos más adelante.

En íntima relación con el problema de la tenencia y dis-

tribución de la tierra se hallan las relaciones de trabajo establecidas entre la población del campo. Siendo el Brasil esencialmente un país de grandes latifundios en el que millones de campesinos carecen totalmente de tierra, es importante conocer los tipos de relaciones que existen entre propietarios y no propietarios en el proceso productivo. Caldeira⁵¹ ha estudiado la aparcería y el arrendamiento, y se encuentran referencias a estas formas de tenencia también en otros estudios, sobre todo aquellos que tratan de las zonas del café y el cacao. Una forma de trabajo cooperativo en el Brasil, que ya está desapareciendo, se llama *mutirão*, y ha sido estudiado por Marcondes⁵² y por Caldeira.⁵³ Empero, la tendencia general en la agricultura brasileña es hacia las relaciones monetarias entre trabajadores del campo y propietarios de la tierra, hacia una creciente proletarización del trabajador rural. Ianni⁵⁴ y otros han tratado de este problema, y los resultados del estudio realizado por el Centro y el CIDA confirman la tendencia.

Los sistemas de tenencia de la tierra en el Brasil, como en el resto de Latinoamérica, están estrechamente ligados a la estructura política de las áreas rurales. Entre los dueños de las plantaciones se ha desarrollado una forma de caciquismo llamado *coronelismo*. De hecho, éste era —y hasta cierta medida todavía es— una forma establecida de poder político de la clase terrateniente. El estudio clásico de este tema lo ha realizado Leal.⁵⁵ Pero los estudios sobre la política en las áreas rurales son escasos.⁵⁶ Algunos trabajos recientes tratan de la estructura de clases en las áreas rurales. Queirós⁵⁷ analiza al agricultor de subsistencia “olvidado”, quien no contribuye al desarrollo económico del país; Vinhas⁵⁸ estudia las clases y los estratos en la agricultura de São Paulo; otros, algunos de los cuales ya fueron mencionados, también dedican una parte de su trabajo a estos problemas.⁵⁹ Últimamente los estudiosos han comenzado a analizar la continua “crisis” agrícola en términos estructurales e históricos. Una contribución importante en ese sentido es la de Prado.⁶⁰ Pese a que las tensiones y los conflictos en las zonas rurales no son nuevos, no han recibido todavía la debida atención

de los sociólogos en el Brasil. En algunos estudios del bandolerismo y del mesianismo, que siempre han sido una expresión de las tensiones en el medio rural, se ha tratado de interpretar estos fenómenos en términos de estructura agraria.⁶¹ Pastore ⁶² y Cardoso ⁶³ también han abordado el problema de las tensiones y los conflictos, pero hasta ahora no hay todavía estudios sistemáticos sobre las formas de organización de los trabajadores rurales, sobre la violencia y la protesta en el campo, sobre las ya famosas Ligas campesinas y otras manifestaciones de esta índole.

La actual estructura del campo en el Brasil ha hecho necesario algún tipo de reforma agraria. La exigencia de esta reforma se ha hecho más fuerte en años recientes, y ha recibido apoyo de muchos sectores de la nación. Si no se ha realizado todavía, es porque existen intereses políticos y económicos creados que se le oponen. Pero no hay aún en el Brasil una opinión definida acerca de los detalles de esta reforma y la forma final que adoptará. Por supuesto, los diversos grupos políticos tienen ideas diferentes al respecto. La literatura sobre el tema es abundante, pero la mayor parte consiste de folletos, literatura polémica y discusiones ideológicas. Hay pocos análisis comprensivos que puedan allanar el camino para una reforma agraria adecuada y efectiva. Hace falta la investigación sistemática de los diversos problemas técnicos, económicos y sociales de la reforma agraria en el Brasil.

Anteriormente se hizo referencia breve al proyecto de investigación que el Centro Latinoamericano de Investigaciones de Ciencias Sociales y el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola han realizado conjuntamente sobre "La tenencia y el uso de la tierra en relación con el desarrollo económico y social de la agricultura en el Brasil". El CIDA está realizando investigaciones semejantes en varios otros países latinoamericanos. El propósito de la investigación era determinar hasta qué punto y de qué manera los sistemas de tenencia de la tierra son un obstáculo al desarrollo de la agricultura. En la práctica, el objetivo de la investigación fue la caracterización de los diferentes tipos de sistema de

tenencia de la tierra (la empresa sub-familiar, la empresa familiar, la gran empresa agrícola y el latifundio), sus relaciones sociales y económicas internas y externas y sus efectos sobre la producción, la productividad, el empleo y la distribución de los ingresos en la agricultura. Por diversas razones, este proyecto ambicioso tuvo que realizarse en poco más de seis meses. La investigación se organizó de la siguiente manera. Fueron seleccionadas once áreas en el país, cada una de las cuales había de ser representativa de un tipo más o menos prevaleciente de sistema de tenencia de la tierra. No se pretendió seleccionar áreas que fuesen representativas de todo el Brasil, ni tampoco fue posible realizar previamente una muestra de áreas adecuada. En su selección intervinieron varias consideraciones prácticas. En cada una de estas áreas se escogió un municipio para su estudio intensivo. Fue aplicado un determinado número de cuestionarios extensos a propietarios y campesinos sin tierras (aparceros, arrendatarios, jornaleros). Además se recolectó toda la información posible sobre el municipio. También fueron analizados los resultados del censo de 1960 correspondientes a una muestra de establecimientos agrícolas en cada uno de estos municipios, y los mismos fueron comparados con los resultados nacionales de los censos de 1950 y 1960. Finalmente, se han elaborado informes especiales sobre climas y suelos, oferta y demanda de géneros alimenticios, precios agrícolas, desarrollo histórico de los sistemas de tenencia de la tierra, aspectos legales, crédito agrícola y migraciones internas. Los once estudios de casos se hicieron en los siguientes lugares: una zona tropical, de agricultura extractiva, en el Amazonas; el *sertão* árido del Noreste con grandes establecimientos ganaderos; una región de pequeñas granjas de subsistencia y cafetaleras en el Noreste semiárido; la costa nororiental en donde hay plantaciones de caña de azúcar; un área de agricultura de subsistencia cerca de la ciudad de Salvador, en Bahía; un área de plantaciones de cacao en el mismo Estado; un área de agricultura mixta en pequeña escala, en el Estado de Minas Gerais; una región de colonización japonesa cerca de Río de Janeiro; dos municipios en São Paulo en los cua-

les el cultivo del café ha sido substituido por una agricultura mixta en un caso, y por la producción de caña de azúcar en el otro; finalmente, una región de agricultura de subsistencia, trabajada por los descendientes de inmigrantes alemanes, en el extremo sur. Actualmente (diciembre de 1963) está siendo elaborado un informe nacional preliminar sobre el Brasil, que tratará principalmente de los aspectos económicos del estudio. Este informe será integrado al informe preliminar latinoamericano preparado por el CIDA. Por otra parte, el Centro, que ha recibido la cooperación de diversas universidades brasileñas en la etapa del trabajo de campo, está preparando un análisis sociológico más detallado del material. Algunos problemas, que se derivan del material recogido, ya se presentan como temas futuros de estudio sociológico, por ejemplo: el tipo latifundista de estructura de la tenencia de la tierra y de las relaciones de trabajo en la empresa agrícola parece ocurrir no solamente en los establecimientos grandes sino también se repite en los pequeños; aun cuando se haya producido un fraccionamiento de la propiedad, hay una tendencia hacia la reconstitución de los latifundios; los valores y elementos culturales de los diferentes grupos étnicos en relación con la eficiencia en la agricultura; la estructura actual de la comercialización de las cosechas como un obstáculo a la mejor distribución del ingreso en las zonas rurales; el papel desempeñado por la *roça* (la parcela de tierra que el propietario presta al trabajador agrícola para su subsistencia), en la transformación de la estructura agraria; las causas y los resultados de la constitución de un proletariado agrícola, y varios otros temas.

NOTAS

¹ Este artículo es una versión reducida y revisada de un documento presentado por el autor en la reunión anual de la *Rural Sociological Society* de los Estados Unidos, en Los Ángeles, agosto de 1963. El autor ha hecho amplio uso, para la redacción del trabajo, de dos ensayos de Manuel Diégues Júnior, uno de los cuales está publicado. (Cf. Manuel

DIÉGUES, JR., "Notas sobre a sociologia rural no Brasil: Aspectos de sua formação, desenvolvimento e estado actual", *Sociologia*, 24, 4 (diciembre 1962), pp. 245-258). También ha empleado materiales preparados para el efecto por B. Galjart y C. A. Medina, del Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, a quienes desea expresar su agradecimiento.

² Véase Orlando FALS BORDA, "Rural Sociology in Latin America", ponencia presentada en la reunión anual de la *Rural Sociological Society* en 1962.

³ Oliveira VIANA, *Populações Meridionais do Brasil*, São Paulo, Ed. Nacional, 1938. (Primera edición, 1920). Viana aplica a la historia del Brasil una interpretación racial e idealiza a la aristocracia rural blanca.

⁴ Tristão de ATHAYDE, "Psicologia do Povo Brasileiro", *Revista do Instituto Histórico e Geográfico da Bahia*, 60, 1934.

⁵ Djacir MENEZES, *O Outro Nordeste*, Río de Janeiro, José Olímpio, 1937.

⁶ A. CARNEIRO LEÃO, *A sociedade rural. Seus problemas e sua educação*, Río de Janeiro, Ed. A Noite, 1939.

⁷ Gilberto FREYRE, *Casa Grande e Senzala*, Río de Janeiro, José Olímpio, 1933; *Sobrados e Mucambos*, Río de Janeiro, José Olímpio, 1936; *Nordeste*, Río de Janeiro, José Olímpio, 1937.

⁸ Jacques LAMBERT, *Os Dois Brasis*, Río de Janeiro, Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais, 1959.

⁹ Emilio WILLEMS, *Cunha, Tradição e Transição em uma cultura rural do Brasil*, São Paulo, Rothschild Loureiro, 1947. (Reeditado en 1961 por Difusão Européia do Livro, bajo el título: *Uma Vila Brasileira*).

¹⁰ Úrsula ALBERSHEIM, *Uma Comunidade Teuto-Brasileira: Jarim*, Río de Janeiro, Centro Brasileiros de Pesquisas Educacionais, 1962.

¹¹ Emilio WILLEMS, *op. cit.*; Lucila HERMANN, "Evolução da estrutura social de Guaratinguetá num período de trezentos anos", *Revista de Administração*, 2, 5, 6, (1948); Donald PIERSON, *Cruz das Almas, a Brazilian Village*, Washington, Smithsonian Institution, 1951; Emilio WILLEMS y Gioconda MUSSOLINI, *Buzios Island, a Gaíçara Community in Southern Brazil*, New York, American Ethnological Society, 1952; Aziz SIMÃO y Frank GOLDMAN, *Itanhaém, estudo sobre o desenvolvimento económico e social de uma comunidade litorânea*, São Paulo, Universidade de São Paulo, 1958; Oracy NOGUEIRA, *Família e Comunidade*, Río de Janeiro, Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais, 1962.

¹² Altiva Pilatti BALHANA, *Santa Felicidade*, Curitiba, J. Haupt, 1958.

¹³ Kalervo OBERG, *Toledo*, Río de Janeiro, Serviço Social Rural, 1960.

¹⁴ Fernando Altenfelder SILVA, *Análise comparativa de alguns aspectos da estrutura social de duas comunidades do Vale do São Francisco*,

Curitiba, Universidade do Paraná, 1955; Alfonso TRUJILLO FERRARI, *Potengi*, São Paulo, Fundação Escola de Sociologia e Política, 1960.

15 Marvin HARRIS, *Town and Country in Brazil*, New York, Columbia University Press, 1956.

16 Harry William HUTCHINSON, *Village and Plantation Life in North eastern Brazil*, Seattle, University of Washington Press, 1957.

17 Charles WAGLEY, *Amazon Town, a Study of Man in the Tropics*, New York, The Macmillan Co., 1953; Eduardo GALVÃO, *Santos e Visagens*, São Paulo, Ed. Nacional, 1955; H. D. Barruel de LAGENEST, *Marabá, Cidade do Diamante e da Castanha*, São Paulo, Anhembi, 1958.

18 Maria Lais Mousinho GUIDI, "Elementos de Análise dos Estudos de Comunidades Realizados no Brasil e Publicados de 1948 a 1960", *Educação e Ciências Sociais*, 19, (1962), pp. 45-87.

19 Cf. Octavio IANNI, "O método em uma comunidade amazônica", *Sociologia*, 20, 4 (1958), pp. 574-580; Josildeth da Silva GOMES, "A educação nos estudos de comunidades no Brasil", *Educação e Ciências Sociais*, 2 (1956), pp. 63-105.

20 Manuel DIÉGUES JÚNIOR, *O Engenho de açúcar no Nordeste*, Rio de Janeiro, Serviço de Informação Agrícola, 1952 y *População e açúcar no Nordeste do Brasil*, Rio de Janeiro, Comissão Nacional de Alimentação, 1954.

21 Fernando de AZEVEDO, *Engenhos e Canaviais na vida política do País*, São Paulo, Melhoramentos, 1950.

22 Djacir MENEZES, *op. cit.*

23 Josué de CASTRO, *Geografia da Fome*, Rio de Janeiro, O Cruzeiro, 1946. (Edición en castellano: *Geografia del Hambre*).

24 R. P. Castelo BRANCO, *A Civilização do Couro*, Teresina, 1942.

25 José Norberto MACEDO, *Fazenda de gado no vale do São Francisco*, Rio de Janeiro, Serviço de Informação Agrícola, 1952.

26 M. Rodrigues de MELO, *Patriarcas e Carreiros*, Rio de Janeiro, Pongetti, 1954.

27 E. Aubert DE LA RÛE, *Le Brésil aride*, Paris, Gallimard, 1957.

28 Rui FACÓ, *Cangaceiros e Fanáticos*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1963.

29 Lopes de ANDRADE, *Introdução à Sociologia das Sêcas*, Rio de Janeiro, Ed. A Noite, 1948.

30 A. Correia de ANDRADE, *O Homem e a Terra no Nordeste*, São Paulo, Ed. Brasiliense, 1963.

31 Pierre MONBEIG, *Pionniers et Planteurs à São Paulo*, Paris, Armand Colin, 1952.

32 Thales de AZEVEDO, *Gaúchos*, Salvador, Aguiar & Souza, 1958.

33 Dante de LAYTANO, *A Estância Gaúcha*, Rio de Janeiro, Serviço de Informação Agrícola, 1952.

- 34 Fernando Henrique CARDOSO, *Capitalismo e Escravidão no Brasil Meridional*, São Paulo, Difusão Européia do Livro, 1962.
- 35 Alceu AMOROSO LIMA (Tristão de Athayde), *Voz de Minas*, Rio de Janeiro, 1946.
- 36 Wilson MARTINS, *Um Brasil Diferente*, São Paulo, Anhembi, 1955.
- 37 Emílio WILLEMS, *Assimilação e Populações Marginais*, São Paulo, Ed. Nacional, 1940, y *A Aculturação dos Alemães no Brasil*, São Paulo, Ed. Nacional, 1946.
- 38 S. C. ROTHWELL, *The Old Italian Zone of Rio Grande do Sul, Brazil*, Pôrto Alegre, Faculdade de Filosofia, 1959.
- 39 L. A. Costa PINTO, *Recôncavo*, Rio de Janeiro, Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, 1958.
- 40 Manuel DIÉGUES JÚNIOR, *Regiões Culturais do Brasil*, Rio de Janeiro, Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais, 1960.
- 41 L. J. LEBRET, *Estudo sobre desenvolvimento e implantação de indústrias interessando a Pernambuco e ao Nordeste*, Recife, Comissão do Desenvolvimento de Pernambuco, 1955.
- 42 ECONOMÍA E HUMANISMO, *Pesquisa sobre nível de vida em zona rural dos estados de Maranhão, Piauí, Rio Grande do Norte e Paraíba*, Rio de Janeiro, 1959; Serviço Social Rural, *Desenvolvimento Municipal e Níveis de Vida do Estado do Espírito Santo*, Rio de Janeiro, 1962.
- 43 Charles WAGLEY, (ed.), *Races et Classes dans le Brésil rural*, París, UNESCO, 1952.
- 44 Octavio IANNI, *As Metamorfozes do Escravo*, São Paulo, Difusão Européia do Livro, 1962.
- 45 Roberto Cardoso de OLIVEIRA, "Estudo de Áreas de Fricção Inter-étnica no Brasil", *América Latina*, v, 3 (1962).
- 46 Véase, por ejemplo: L. A. Costa PINTO, *Migrações Internas no Brasil*, Rio de Janeiro, 1952; Souza BARROS, *Êxodo e Fixação*, Rio de Janeiro, Serviço de Informação Agrícola, 1953; Tomás P. Acioly BORGES, *Migrações Internas no Brasil*, Rio de Janeiro, Comissão Nacional de Política Agrária, 1955; José Francisco de CAMARGO, *Êxodo Rural no Brasil*, São Paulo, Conquista, 1960, y Menandro NOVAES, "Migrações Internas", *Estudos Sociais*, 16 (1963), pp. 341-362.
- 47 Emílio WILLEMS, *El problema rural brasileño desde el punto de vista antropológico*, México, El Colegio de México (Jornadas), 1945. Un agrónomo holandés, H. MEIJER, publicó un libro llamado *Rural Brazil at the Crossroads* (Wageningen, H. Veeman & Zonen, 1951), que incluye una sección sobre el futuro del Brasil rural, y en el cual los problemas de tenencia de la tierra también se ignoran totalmente.
- 48 T. Lynn SMITH, *Brazil, People and Institutions*, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1946. (Nueva edición revisada, 1963).
- 49 COMISSÃO NACIONAL DE POLÍTICA AGRÁRIA, *Os Problemas da Terra no Brasil e na América Latina*, Rio de Janeiro, 1954.

50 Manuel JÚNIOR DIÉGUES, "Land Tenure and Use in the Brazilian Plantation System", en *Plantation Systems of the New World*, Washington, Pan American Union, 1959, y *População e Propriedade da Terra no Brasil*, Washington, Pan American Union, 1959.

51 Clovis CALDEIRA, *Arrendamento e Parceria no Brasil*, Rio de Janeiro, Comissão Nacional de Política Agrária, 1955.

52 J. V. Freitas MARCONDES, "Mutirão or Mutual Aid", *Rural Sociology*, 13 (1948).

53 Clovis CALDEIRA, *Mutirão*, São Paulo, Ed. Nacional, 1956.

54 Octavio IANNI, "A constituição do proletariado agrícola no Brasil", *Revista Brasileira de Estudos Políticos*, 12 (1961), pp. 27-46. (Incluído también en Octavio IANNI, *Industrialização e Desenvolvimento no Brasil*, Rio de Janeiro, Ed. Civilização Brasileira, 1963).

55 Victor Nunes LEAL, *Coronelismo, enxada e voto*, Rio de Janeiro, 1948.

56 Pueden consultarse los siguientes: Levy CRUZ, "Funções do comportamento político numa comunidade do São Francisco", *Revista Brasileira de Estudos Políticos*, 5 (1959), pp. 129-160; Orlando CARVALHO, *Ensaio de Sociologia Eleitoral*, Belo Horizonte, Universidade de Minas Gerais, 1958; Glaucio A. D. SOARES, "El sistema electoral y la reforma agraria en el Brasil", *Ciencias Políticas y Sociales*, 29 (1962).

57 María Isaura Pereira de QUEIRÓS, "Uma categoria rural esquecida", *Revista Brasiliense*, 45 (1963).

58 Moisés VINHAS, "Algumas considerações sobre as classes e camadas do campo no Estado de São Paulo", *Estudos Sociais*, 13 (1962). (Incluído en: Moisés VINHAS, *Operários e Camponeses na Revolução Brasileira*, São Paulo, Ed. Fulgor, 1963.)

59 Cf. L. A. Costa PINTO, "A Estrutura da Sociedade Rural Brasileira", *Sociologia*, 10, 2-3 (1948). (Incluído en: L. A. Costa PINTO, *Sociologia e Desenvolvimento*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1963.)

60 Caio PRADO JÚNIOR, "Contribuição para a Análise da Questão Agrária no Brasil", *Revista Brasiliense*, 28 (1960), y "Nova Contribuição para a Análise da Questão Agrária no Brasil", *Revista Brasiliense*, 43 (1962).

61 Véase, por ejemplo: María Isaura Pereira de QUEIRÓS, *La Guerre Sainte au Brésil: Le mouvement messianique du Contestado*, São Paulo, Anhembi, 1957; Mauricio Vinhas de QUEIRÓS, "Cargo Cult na Amazônia: Observações sobre o milenarismo tukuna", *América Latina*, 6, 4 (1963); y Rui FACÓ, *op. cit.*

62 José PASTORE, "Conflito e Mudança Social no Brasil Rural", *Sociologia*, 24, 4 (1962).

63 Fernando Henrique CARDOSO, "Tensões Sociais no Campo e Reforma Agrária", *Revista Brasileira de Estudos Políticos*, 12 (1961).